

AÑO 1

CLARIDAD!

N.º 5

REVISTA

QUINCENAL SOCIALISTA DE CRITICA, LITERATURA Y ARTE

SUMARIO

José Ingenieros:

"La cobardía de mentir"

Roberto F. Giusti:

"Los precursores"
Romain Rolland

Dirección:

"Paz a los hombres de buena
voluntad en el campo de los so-
cialistas argentinos"

Enrique Mouchet:

"Rentas inietas"

Augusto Bunge:

"Espartaco y socialismo"
(aclaraciones a nuestro homenaje
a Liebknecht)

Alicia Moreau:

Agustín Alvarez y "La creación
del mundo moral"

Emilio Frugoni:

"Excelsior" (Poesía)

Myriam Gray:

"Fariseos"

Literatura:

"Hombres en guerra"
de Andreas Latzko

La personalidad de Lenin
y "El concepto de la re-
volución rusa, según Lenin"

La III Internacional y el
Partido Socialista Español

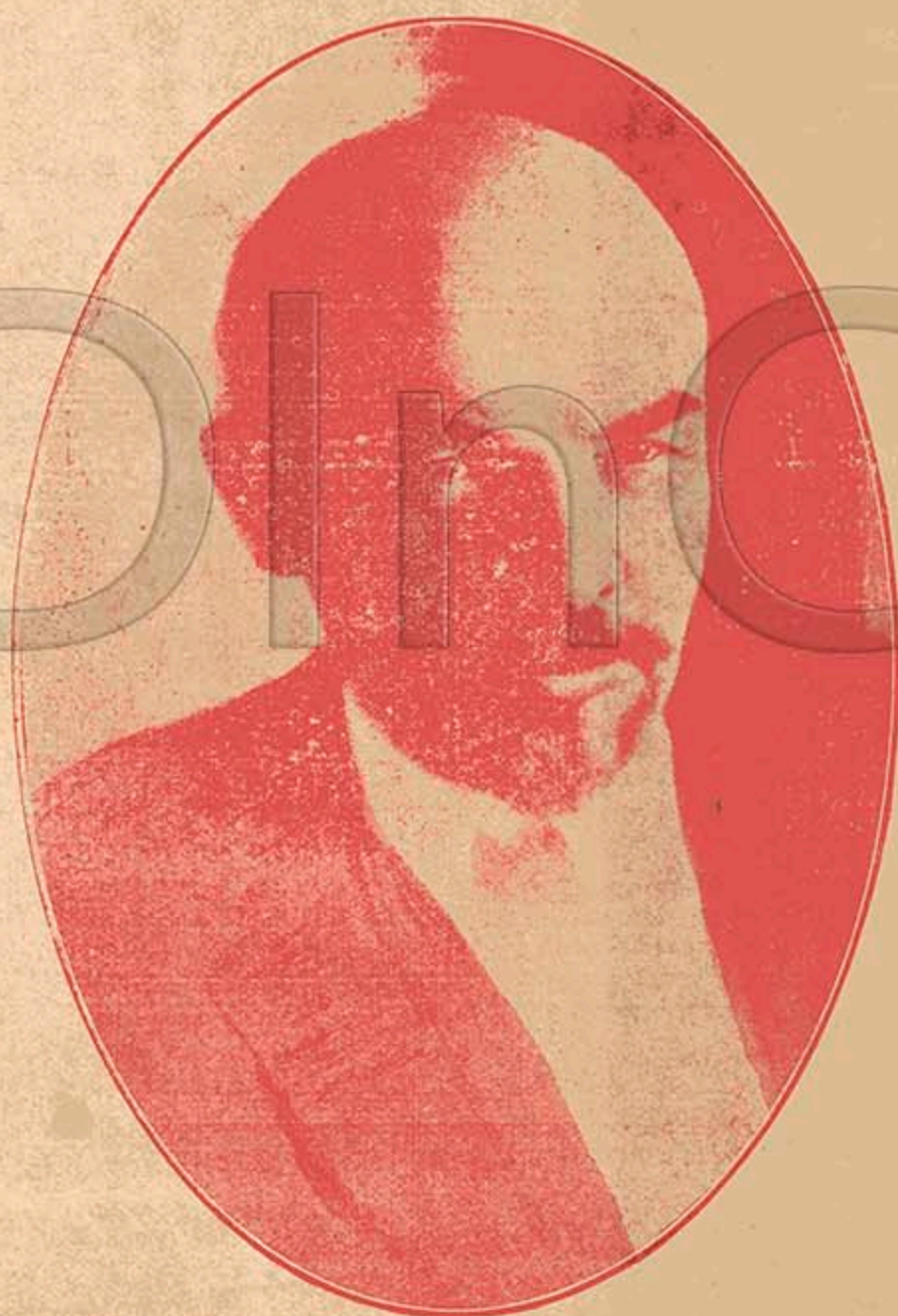
Arte:

"El Fundidor"

Redacción:

"Bibliografía y comentarios"

⌘ NICOLÁS LENIN ⌘



Primer Presidente de los Comisarios del Pueblo de la
República Socialista Federativa de los Soviets de Rusia

PRECIO \$ 0.20

Máximo Gorki

La vida y la obra del gran escritor y revolucionario ruso han sido estudiadas con profundo conocimiento y admiración por Alejandro Castiñeiras en un libro que Vd. debe conocer.

El análisis de la vigorosa personalidad de Gorki ha dado ocasión a Castiñeiras para que dé a conocer el ambiente revolucionario ruso que hoy interesa el mundo entero.

EN TODAS LAS LIBRERIAS
a 2.50 pesos m/n.

(Publicación de la Cooperativa Editorial Buenos Aires)

Lea usted:

Nacha Regules

Novela de Manuel Gálvez

Este libro es la historia, dolorosa y humana, de una muchacha de mala vida. En cierto modo continúa "El mal metafísico", pues el relato comienza el día que muere Carlos Rigo, el protagonista de aquella novela.

Por las páginas atormentadas, nerviosas, estremecidas y discretamente líricas de Nacha Regules, pasa una triste humanidad, una caravana de seres lamentables y sufridos. Nacha Regules refleja una faz de la mala vida bonaerense. Es el más palpante, viviente y humano de los libros de Manuel Gálvez, y su trascendencia social le da enorme actualidad.

CLARIDAD!

REVISTA SOCIALISTA QUINCENAL DE CRITICA, LITERATURA Y ARTE
APARECE EL 1 Y 15 DE CADA MES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE MAZA N. 2186

ADMINISTRADORES
LUIS LEOPARDO y PEDRO CARRIOLI DEMARE

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
Número suelto \$ 0.20 - Trimestre \$ 1.00 - Semestre \$ 2.00

REVISTA DE
FILOSOFIA
PUBLICACIÓN BIMESTRAL
DIRIGIDA POR
JOSÉ INGENIEROS
OFICINAS: VIAMONTE 776

REVISTA **NOSOTROS**
OFICINAS: LIBERTAD 643
DIRECTORES:
Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti
SECRETARIO:
ALEJANDRO CASTIÑEIRAS

Librería Bocser
CALLE RIOJA 1729

Gran surtido de libros de estudios
literatura, ciencia y sociología
La casa compra y vende libros de ocasión

"VIDA NUESTRA"
PUBLICACIÓN MENSUAL ISRAELITA
Precio del ejemplar: \$ 1.00
Oficinas: Reconquista 375 U. T. 827, Rivadavia

PROFESIONALES
Dr. Héctor González Iramain
ABOGADO
ESCRITORIO: LIBERTAD 480
Dr. ENRIQUE MOUCHET
MÉDICO
CONSULTORIO: RIVADAVIA 2342

Dr. GENARO GIACOBINI
MÉDICO
CASEROS 3085 U. T. 2694, MITRE
Dr. GREGORIO BERMANN
ENFERMEDADES MENTALES Y NERVIOSAS
Consultas Lunes, Miércoles, Jueves y Viernes,
de 5 a 7 p. m.
SARMIENTO 3929 U. T. 3796, MITRE

Dr. FERNANDO DE ANDRÉS
ABOGADO
Atiende personalmente de 1 a 7 p. m.
Estudio: Talcahuano 129 (2.º piso) — U. T. 5951, LINCOLN
JULIO J. CENTENARI
ASUNTOS JUDICIALES Y COMERCIALES
DEAN FUNES 1692 U. T. 412, MITRE
C. S. A. T. P. M.

MARIA C. CARRIOLI y
PEDRO CARRIOLI DEMARE
Profesores de Piano, Violín y Solfeo
SE DAN LECCIONES CASEROS 2764

JUANA SUSEVICH
PROFESORA DE PIANO Y SOLFEO
RIOJA 2017

COOPERATIVA ARTÍSTICA

MATERIALES FINOS PARA ARTISTAS
GRABADOS, AGUAFUERTES Y MO-
DELOS. - MARCOS DE ESTILO



ARTICULOS GENERALES PARA INGE-
NIEROS, ARQUITECTOS Y DIBUJANTES.
COPIA PARA PLANOS

CORRIENTES 641 - 47

U. T. 2858, AVENIDA

CLARIDAD!

Revista quincenal socialista de Crítica, Literatura y Arte

AÑO Iº

BUENOS AIRES, 1º DE MARZO DE 1920

N. 3

La cobardía de mentir

por José Ingenieros

La dirección de CLARIDAD ha pedido a José Ingenieros que expresara sus reflexiones sobre las magníficas victorias del Socialismo en Rusia; nuestro colaborador nos ha enviado en respuesta el artículo «La cobardía de mentir» que en forma altamente moral juzga a la prensa burguesa que durante tres años consiguió engañar a los que carecían de una firme conciencia socialista. ¡A cada mentiroso le llega su Sad Martín!...

Las supersticiones son residuos fósiles de creencias ya extinguidas; ellas perpetúan entre los hombres el odio y la injusticia. Del remoto pasado, inmenso sepulcro, se levantan sus fantasmas para cruzar el paso a los que buscan la Verdad. Males hay que en el porvenir tendrán remedio; no es irreparable la mentira que esclaviza a los hombres, ni la ignorancia que los domestica. Pero todos los tartufos lo sospechan y nada les parece excesivo para ahogar la Verdad, cuando ella asoma en el verbo de un apóstol en la conciencia de un pueblo.

Equivoarse es humano; podemos perdonar al que se equivoca, si tiene el valor de confesarlo cuando los hechos le demuestran su error. En cambio, el que carece de esa lealtad para reconocer sus propios errores, miente, tiene la cobardía de mentir; es tanto más despreciable cuanto mayor es su empeñamiento. El ignorante es digno de lástima, merece nuestra disculpa; el que miente es un falsario, capaz de torcer la Verdad, de embrollarla, de corromperla, de perseguirla.

No existe fuerza más perseguida que el amor a la verdad. En todos los tiempos y lugares, el que la dice en voz alta, como la cree, lealmente, causa perpetua inquietud entre los que viven de las supersticiones y de los intereses creados; pero aunque a toda hora le acechen la intriga y la venganza, el que ama su verdad no la calla; el hombre digno prefiere morir una sola vez, llevando incólume su verdad.

El cobarde muere moralmente cien veces, si otras tantas la reniega por miedo; el ser más vil es el que prostituye sus creencias en la hora del peligro, mintiendo para ganar el perdón de sus propios enemigos. La cobardía moral es de suyo tan infame que ninguna pena puede aumentar su vergüenza; y la mayor de todas las cobardías consiste en callar la verdad para recoger las ventajas que ofrece la complacencia con la mentira.

Sin las fuerzas morales que nacen del amor a ella, los hombres no pueden emanciparse de las supersticiones que son su yugo. El pasado oprime a los débiles y los ata a dogmas que otros forjaron, haciéndoles juguete de ajenas voluntades.

Las verdades pueden ser menos peligrosas para los que las temen que para los que las predicán. Pero quién las ama, lejos de arredrarse por el peligro, tiene el valor de provocar, diciéndolas; sabe que en el corazón de

los jóvenes la verdad es como el calor del sol, que en los jardines se convierte en flores.

El fallo de los rutinarios y de los tímidos suele ser hostil a la verdad y favorable a la mentira. Así lo expresaba Gracián en un sabroso diálogo, digno de recordarse en todo tiempo.

Oyen los personajes un gran ruido, como de pendeñencia, en el rincón de una plaza, entre diluvios de los ignorantes. Llega la Mentira, mujer fea pero rellena de oro y cubierta de atavíos. A voces mete su pleito contra otra, tan linda como desaliñada: «Iba casi desnuda. Unos decían que por ser pobre, otros que por ser hermosa. No respondía palabra; que ni osaba ni la oían. Todo el mundo la iba en contra, no sólo el vulgo, sino los más principales y aún... pero más vale enmudecer con ella». Conjuráronse todos en perseguirla, pasando de las voces a las manos. Comenzaron a maltratarla y casi la ahogan, sin haber persona que osase ni quisiera volver por ella. Era la Verdad.

Movido por un sentimiento de justicia, fué alguién a ponerse al lado, dispuesto a defenderla; detúvole otro, diciendo:

— ¿Que haces? ¿Sabes con quién te tomas y por quién vuelves? ¿No adviertes que te declaras contra la plausible Mentira, que es decir contra todo el mundo, y que te han de tener por loco? Quisieronla vengar los niños, con sólo decirle: mas contra tantos y tan poderosos, no fué posible prevalecer, con lo cual quedó de todo punto desamparada la hermosísima Verdad, y poco a poco a empellones la fueron todos echando tan lejos, que aún hoy no parece ni se sabe dónde haya parado.

Asomó en eso un hombre de aspecto agrío — que por su mucha necesidad se creía Juez — rodeado de gente de juicio; y así como le vió,

se fué hacia él la Mentira a informarle con muchas razones de la poca que tenía. Muy luego firmó la sentencia en su favor, declarando desterrada del mundo la Verdad, su enemiga.

El apólogo, aunque pesimista, expresa un hecho exacto: los hombres que viven de intereses creados detestan la verdad, caen siempre en la cobardía de mentir. Y lo peor es que si han dicho una mentira no se avergüenzan de agregar cien mil para sostener la primera.

Contados son los que reflexionan con su propia cabeza y desatan las ligaduras de lo convencional; contados los que tienen fe en la eficacia de la Verdad y en una nueva educación que permita, en el porvenir, encaminarse hacia ideales más altos, sin necesidad para la marcha las muletas de ningún dogmatismo. Los que tengan temperamento místico, en vez de entregarse a las mentiras supersticiosas, podrán conciliar sus sentimientos con su razón recordando el aforismo clásico: «no hay religión más elevada que la Verdad».

La historia nos dice que todo progreso está condicionado por ella. El Renacimiento de las artes y las ciencias fué una revolución tan grande del mundo feudal, que aún persiste el eco de ese conflicto entre lo medieval no extinguido, y lo moderno en formación. Y la fuerza magnífica puesta en juego por sus actores, fué la Verdad; el deseo de la verdad, en la ciencia; el deseo de la belleza, que es la verdad en la moral; el deseo de la justicia, que es la verdad en el derecho.

La invencible perseguida, la Verdad, es la más temida de las fuerzas revolucionarias; los pequeños molinos se fraguan con armas de soldados, las grandes revoluciones se hacen con doctrinas de pensadores. Todos los que han pretendido eternizar los «intereses creados», en cualquier tiempo y lugar, han temido menos a los conspiradores políticos que a los heraldos de la verdad, porque ésta, pensada, hablada, escrita, enseñada, produce en los pueblos cambios más profundos que las barricadas. Ella — siempre perseguida, siempre invencible — es el más eficaz instrumento de redención que se ha conocido en la historia de la humanidad.

Y cada día que pasa es más evidente el triunfo de la Verdad, para vergüenza de los que tuvieron la cobardía de mentir, para satisfacción de los que supimos serle fieles en las horas de incertidumbre.

CANTANDO LA PALINODIA

El 13 de febrero de 1920 el diario «La Nación» ha publicado el siguiente telegrama de su corresponsal especial en Londres, con el título: «Nuevo punto de vista británico sobre maximalismo».

«Londres, 12. — Es indudable que últimamente se ha modificado considerablemente la opinión pública británica respecto al maxima-

lismo. Las cosas han cambiado y ahora la opinión pública es la que guía a la prensa, y no como antes la prensa a la opinión pública.

Es probablemente cierto que algunos diarios en su vivo deseo (espontáneo o no) de vencer a sus lectores de que la situación de Rusia bajo los maximalistas es horrorosa, han hecho un esfuerzo supremo, pero ese esfuer-

mismo de los distritos agrícolas nuestros representantes serán elegidos por los labradores que producen las cosechas. ¿Cuál es el verdadero interés de los distritos agrícolas? No es el comerciar en una tienda. No es prestar dinero. Es la agricultura. De nuestros distritos rurales, nuestros Soviets de labradores enviarán representantes elegidos por la agricultura para que hablen de agricultura.

"Este sistema es más fuerte que el de ustedes porque admite la realidad. Busca las fuentes del valor del diario humano y toma de esas fuentes lo que ha de servirle para crear el control del Estado. Nuestro gobierno será un control social económico en una época económica. Ha de triunfar porque habla con el espíritu—y pone en acción el espíritu de la época actual tal cual es.

"Por lo tanto, coronel Robins, miremos con confianza hacia el triunfo. Ustedes podrán quizás destruirnos en Rusia. Ustedes podrán, tal vez, destruir en Rusia a la Revolución Rusa. Podrán derrocar. Poco importa. Hace un siglo las monarquías de Inglaterra, Prusia, Austria, Rusia, derrocaron al gobierno revolucionario de Francia. Reinstalaron en su trono a un monarca al que se llamó legítimo, para que mandase en París. Pero no pudieron detener y no detuvieron a la revolución política de la clase media, la revolución de la democracia de la clase media que había sido comenzada en París por los hombres de la Revolución Francesa del 1789. No pudieron salvar al feudalismo.

"Todo sistema de control de aristocracia feudal estaba destinado a ser destruido por el control político democrático puesto en actividad por la Revolución Francesa. Todo sistema de control social político democrático que exista en el mundo, está destinado hoy a ser destruido por el control social de los productores económicos puesto en actividad por la Revolución Rusa.

"Usted no lo cree, coronel Robins. Tendré que esperar a que los hechos le convenzan. Usted verá quizás a las bayonetas dominando en Rusia. Tal vez vea morir a los Soviets y perecer todos los jefes de los Soviets. Puede ser que vuelva a Rusia el tenebroso oscurantismo de antes. Pero el fulgor de centellas que ha brillado en esa oscuridad ha destruido la democracia política en todas partes. No la ha destruido golpeándola físicamente sino mediante un fulgor de luz que ha revelado el futuro".

Complementan esas interesantes declaraciones de Lenin las siguientes palabras del revolucionario ruso que cita después el coronel Robins:

"La clase obrera es hoy la clase vital económica en Rusia. Mediante esa clase haremos un gobierno ruso mejor que el del Czar y que el de Kerensky, porque será más vital y mejor que cualquier gobierno político que pueda haber en cualquier parte, porque será económico. Y este sistema, mediante el ejemplo, penetrará en todo el mundo y saturará a toda la humanidad."

(de Vida Nuestra, págs. 89-91, año 1919).

Socialistas:

La Internacional de Moscú personifica el espíritu de la Revolución proletaria que se ha iniciado en Rusia.

¡Trabajad para que nuestro Partido se adhiera a la III Internacional!

Excelsior!

por Emilio Frugoni

I

Augusta es la misión; alto el destino; improba la labor de la refriega...
¡Es largo, es triste, es áspero el camino que vamos a emprender; pero se llega!

Y si al Monte Radiante no llegamos donde hoy tenemos nuestros ojos fijos, no importa: sobre el suelo que trillamos marcharán victoriosos nuestros hijos!

No importa que nos claven sus furiosos implacables rabias asesinas.
¡En carne de viriles redentores son espuelas del alma las espinas!

II

¡Oh, sí, yo lo sé bien! Muchos cayeron; muchos después de un valeroso alarde, en mitad del camino se volvieron a la antigua quietud, honda y cobarde...

Muchos que en el bregar se desgastaron del acero del alma el débil filo, espadas que en la lucha se mellaron en vez de retemplarse, abintranquilo

oleaje del trágico Helesponto han preferido de Helicón la falda, y espalda al sol volviéronse de pronto, ¡para qué los fusiles por la espalda!

Los hombres son muy blandos y se muelan; mas si uno cae, su puesto otro procura. Todas las olas de la mar se estrellan, pero siempre es la mar la que perdura.

El pensamiento vibra su coraje perenne sobre todas las flaquezas: impulso de sí mismo, hace su viaje por más que atrás se queden las cabezas.

III

No mires hacia atrás. Sigue el camino clavando como un garfio la pupila en la fulguración de tu destino, con todos tus ensueños por mochila.

Y cuando debiliten tus empeños el cansancio, la duda o la tristeza, harás de la mochila de tus sueños la almohada en donde apoyes tu cabeza.

Después continuarás. Reconfortado por el recogimiento de una hora, llevarás en tu espíritu incrustado algo así como el sello de la Aurora!

Foco de misteriosas claridades el corazón, de tu ambición cautivo, por sobre las más foscas tempestades pondrá su lumbré, como un astro vivo.

Interna voz te gritará: "Adelante"...
psíquico impulso te dará su vuelo, y allá irás, incansable caminante, hacia donde la tierra besa al cielo!

LITERATURA

Hombres en Guerra

"EL GENERAL"

por Andreas Latzko

"Hombres en guerra" es el título de un libro de Andreas Latzko, ex-teniente del ejército austro-húngaro, quien después de un año de campaña había conseguido, enfermo, refugiarse en Suiza. Este libro como "Le Feu" de Barbusse y "Le Vie des Martyrs" de Duhamel, cuenta los horrores de la guerra vista de cerca. A la tendencia que estas obras revelan hay que añadir, para tener completa la lista de los cuatro mejores libros que la guerra ha producido "Der Mensch ist gut" (El hombre es bueno), del escritor alemán Leonhard Frank que Augusto Bunge ha traducido en castellano. "Hombres en guerra" es hasta ahora desconocido por el público argentino. La "Editorial Pax" ha anunciado su próxima publicación, pero el Sr. Bunge que ha de traducirlo ha postergado ese trabajo por el momento.

"El general" lo transcribimos de un ejemplar del año pasado, de la revista "España".

Nada turbaba su contento cuando en el café mascando un virginita selecto, lanzaba sus miradas hacia la calle, por encima de la numerosa serje de sus subordinados. Todo el que pasaba no podía menos de volver la cabeza para contemplar de soslayo al gran señor de las batallas, que como cualquier vulgar mortal el dueño absoluto de miles de vidas humanas, sorbía su café. Y era él, el general en jefe X... el héroe de... como de preferencia le designaban los diarios. La suerte de aquella ciudad dependía de su capricho soberano. Un trazo de su pluma podía suprimir lo inevitable, fomentar o aniquilar cualquier empresa. Su favor significaba abastecimientos y millones, recompensas y ascensos. Caer en su desgracia equivalía a renunciar toda aspiración, o el marchar a una muerte segura.

Allí estaba, muellemente reclinado en un sillón de mimbres, un sillón que con el tiempo sería un mueble histórico. El todopoderoso general sonreía, bromeando con la mujer del jefe de su Estado Mayor. Su mano señaló hacia la calle llena de gente que envuelta en los rayos del sol iba y venía. Su voz se hizo oír, una voz pietórica, hinchada de triunfante optimismo:

— ¡Hum! Los señores pacifistas debían presentarse esta animación. Ellos que se complacen en describir la guerra como una horrible carnicería. ¡Si hubiesen visto este villorrio en tiempo de paz!; Para morir de aburrimiento! El mozo de cuerda de la esquina gana hoy más que antes el tendero del lugar. Y ¿ha observado usted los muchachos que vuelven del frente? Vienen tostados por el sol, fuertes, sanos, alegres. ¡Los mismos que antes de la guerra estaban encogidos en cualquier oficina, raquíticos, blandos como un queso! ¡Crea usted, nunca ha estado el mundo tan sano! Y sin embargo desdoble usted cualquier periódico y leerá usted cómo esos señores hablan de una catástrofe universal y del desangre de Europa, con toda la retahíla que inventan...

— Sus pobladas cejas canas se arquearon hasta marcar dos puntos en la curva frente. Los pequeños ojuelos negros se pasearon escrutadores, espando la expresión de las fisonomías del auditorio.

Las palabras de su excelencia fueron acogidas con gran aprobación. En todas las mesas se coreaba el bienhechor influjo de la guerra, y los espíritus ribeteados de ironía, dirigían graciosas puyas contra los chorreadores de tinta pacifista. Todo, aquellos señores allí presentes debían mucho a la guerra generosa. El que menos dos recompensas, el desahogo material y un magnífico tren de vida, reservado en tiempos de paz tan sólo a los más envidiados plutócratas. Para ellos la guerra se presentaba en la figura del gañán Rupprecht, que

cargado de un costal repleto de gracias y beneficios, los va repartiendo por el mundo a la par que lleva en sus manos cédulas promisoras de una magnífica y brillante carrera. Es cierto que algún brazal de luto adornaba las mangas de más de uno de los presentes. Pero eran señales de duelo por algún hermano o cuñado muerto en las trincheras como oficial de tropa. Los caídos habían tenido ocasión de contemplar la mortífera faz de Gorgona de la guerra. Pero los señores del Estado Mayor estaban lejos de la guerra, 60 kilómetros en línea recta. Una excursión al campo de batalla era un incentivo nervioso, una aventura sensacional. En una hora rodaba veloz el auto, retornando al punto de partida, lugar seguro. Allí, después de tomar un baño, podían hacerse resonar de nuevo las pulidas espuelas sobre el pavimento asfaltado. ¡Quién de los presentes podía disentir de la opinión de su excelencia, el señor general!

Después de haber escuchado, complacido, durante un momento el eco aprobador de sus palabras, el caudillo volvió a sumirse, serio y grave, en sus reflexiones. Las haces de sol se filtraban a través del emparrado, sus reflejos salpican las cruces y estrellas, que en tréas apretadas filas, adornaban el pecho de su excelencia. Allí podía verse la suma de recompensas, muestras de agradecimiento, que cuatro monarcas poderosos concedieran al heroísmo, al desprecio a la muerte, al excelso mérito. No quedaba ya honor a que el héroe de... pudiese aspirar. ¡Y todo ello conseguido sólo en once cortos meses de guerra! ¡Rica cosecha de un año de guerra! ¡Y recordaba su pasada monótona existencia, arrastrada a través de treinta y nueve años de servicio, en continuo conflicto con las pequeñeces de la vida diaria, en lucha con las miserias de una modesta existencia burguesa, a semejanza de la pobreza vergonzante que quiere ocultar el revelador zurecido que insolente se muestra a la luz del día. ¡Treinta y nueve años de privaciones, con mucho oro en el uniforme y con poco en el bolsillo! Hacía tiempo que, cansado de estas ventajas, quiso pedir el retiro, harto de representar el papel de muñeco galoneado, ante sus oficiales en los campos de instrucción. ¡Y de pronto se hizo el milagro! De la noche a la mañana el señor ya maduro se transformó en héroe nacional, en celebridad europea: fué el "héroe de..."

— No es esta la historia del príncipe encantado, a quien el hada bienhechora rompe las envolturas de su encanto y le hace resurgir joven y bello, para entrar en un magnífico palacio seguido de brillante cohorte de pajes y caballeros?

La juventud no pudo recuperarla el general, pero la agitada existencia de un año de guerra dió una mayor elasticidad a sus músculos. Sus fuerzas se acrecentaron y la vida de un hombre de cuarenta años pulsaba en sus venas. Y ahí estaba el general, sentado, a la sombra de los plátanos, la ciudad a sus pies. Nada, nada faltaba para convertir el cuento en realidad. Delante del café le esperaba un enorme monstruo gris, en sus entrañas dormida la fuerza de cien caballos, dos suboficiales le guardaban, dispuestos a la manivela, para que el auto transportara veloz al caudillo a su palacio, a través de la ciudad, a los valles... Cuán lejanos los tiempos en que, con las franjas de general en los pantalones, tenía su excelencia que utilizar el tranvía para regresar a su domicilio, una casa, conforme a su rango, con seis habitaciones, o mejor dicho con cinco descontando la despensa. ¿Dónde había ido a parar todo eso? Los pasados siglos pusieron a disposición del general sus esfuerzos, generaciones enteras su buen gusto en el adorno del palacio, ahora requisado para habitación de su excelencia el general en jefe del X ejército. El sol y el tiempo habían velado con una discreta capa el brillo de tanta riqueza. La persona que diariamente como dueño y señor subiese la magnífica escalera del palacio consiente de que su voluntad fuera ley en aquellos recintos, habría de sentirse como un rey, y vivir la guerra como un cuento de hadas. ¿Podía imaginarse una corte que se acercase más a lo maravilloso? En las cocinas regía un maestro en su arte, el jefe del más lujoso hotel del país, que en tiempo de paz no se hubiera contentado con el sueldo de general, y que ahora, por 6.50 diarios, se esmeraba en sus primores para mimar el paladar de su señor. El trozo de asado que servía al general esta seccionado del mejor de entre los 200 bueyes que, a manos de la Administración Militar, sacrificaban diariamente sus vidas por la patria. Los honorables servidores, que en bandejas de plata cinceladas para los antepasados de la familia, acaso por algún discípulo de Benvenuto Cellini, eran nada menos que generales del gremio de camareros. Gentes que en tiempos de paz se encargaban el frac en Londres temblaban, temblaban como míseros "botones", ante la mirada del caudillo. ¡Y todo este principesco tren funcionaba automáticamente! Sin que el general tuviese que preocuparse de nada, ni de echar como antaño la mano al bolsillo. La bencina circulaba, sin tasa, por las venas de los tres automóviles, día y noche, estacionados en los patios del castillo, embalsados con blancos mármoles. Todo lo que la vista y la palabra pudieran desear estaba allí como regalo de hadas. Ningún servidor reclamaba su salario. Todo parecía natural como la vida en los palacios encantados donde el deseo es generador de la inmediata satisfacción...

Su excelencia se incorporó. Escuchó unos ruidos que el viento traía. Golpes opacos. Como lejanos hachazos contra los troncos. La artillería hacía fuego de cortina... Los ojos de su excelencia brillaron. Una expresión de alegría animó su fisonomía... ¡Loado sea Dios! La guerra continuaba.

ITALIA

Hurra por Italia!

La revolución está en marcha y nadie ni nada la detendrá!

El proletariado italiano usa de todos los medios para realizar el ideal. Es muy hermoso y muy grande! Viva Italia! Viva el Socialismo revolucionario!

Hurra por el pronto triunfo de la República Socialista!

La 3ª Internacional y el Partido Socialista Español

De «El Socialista» de Madrid transcribimos, con el consentimiento de los socialistas de la República Argentina puedan orientarse, el informe de la mayoría de la comisión que tuvo a su estudio en el Congreso de Diciembre pasado las proposiciones de continuar o no al P. S. de España en la 3ª Internacional. Dicho informe fue rechazado por 14.000 contra 12.500, y constituye un importantísimo documento en el que se estudian las malas tácticas de la 2ª Internacional.

“AL CONGRESO

La Ponencia de Política Internacional ha examinado los temas del orden del día del Congreso relacionados con la incorporación del Partido Socialista español a la tercera Internacional o a la continuación en la segunda, y a la táctica a seguir en lo futuro, según se adhiera a una u otra Internacional.

Sobre estos extremos han surgido entre los miembros de la Ponencia discrepancias que, por afectar a puntos esenciales, no admiten soluciones intermedias. Ello es causa de que formulemos dos propuestas: la de los compañeros Pérez Solís y Fabra Ribas, y la nuestra, que, por estar suscrita por la mayoría de la Comisión, se presenta con el carácter de dictamen.

La Ponencia ha tenido a la vista el informe de la mayoría del Comité ejecutivo, firmado por compañeros Besteiro, Saborit y Núñez Tomás, favorable a la Revolución rusa y a la dictadura del proletariado y a la continuación en la segunda Internacional; el de la minoría del Comité ejecutivo, suscrito por el camarada Anguiano, que es partidario de la tercera Internacional sin reservas, y otro de la Federación Socialista de Asturias, que, tras de manifestar que en espíritu está con la tercera Internacional de Moscú, propone ver si en el próximo Congreso de Ginebra es posible depurarla y unificar ambas Internacionales.

Los firmantes del presente dictamen están de acuerdo con el criterio sustentado por la minoría del Comité ejecutivo.

La guerra europea ha modificado substancialmente las características de la segunda Internacional. Antes de agosto de 1914, la Internacional, aunque tenía en su seno elementos reformistas — algunos de un reformismo peligroso —, aparecía colocada plenamente dentro del terreno de la lucha de clases. La casi totalidad de las fuerzas que la integraban, los compañeros que llevaban su voz, eran revolucionarios. La guerra rompió la Internacional, introdujo la división entre las Secciones que la formaban; a muchas les desvió, empujándolas a ser instrumento de sus respectivas burguesías nacionales... Pero, con ser esto doloroso, no es lo grave. Lo más grave es que al concluir la guerra, la Internacional, que se atribuye el papel de continuadora de la que en Amsterdam, Stuttgart, Copenhague y Berna condenó las coaliciones con la burguesía y predicó la revolución y la huelga general contra la guerra, surge ante el proletariado pretendiendo que éste cifre sus esperanzas en la Sociedad de las naciones, esa farsa indigna que han urdido los representantes de los imperiales vencedores para engañar a los pueblos, desangrados y arruinados por una guerra horrible, de la que la propia burguesía que levanta la bandera de la Sociedad de las naciones es la única responsable.

Hay más. Esta Internacional, a la vez que admite sin condiciones a todos los socialistas que durante la guerra contribuyeron, por acción o por omisión, a la matanza imperialista, y que enaltece a algunos de los que más se significaron en esa obra, pone reservas a la Revolución rusa; casi casi condena a los hom-

bres que con una inteligencia, una abnegación y un heroísmo jamás superado sientan en Rusia los jalones del futuro régimen social, del que ha de libertar al proletariado del yugo capitalista...

En esta Internacional, que llamamos segunda, pero que, en puridad de verdad, no guarda apenas concomitancias espirituales con la que hasta 1914 conocimos con este nombre, falta en absoluto el alma socialista; está completamente divorciada del “Manifiesto Comunista” de Marx y Engels, que ha sido, es y será siempre el guía del proletariado que lucha contra la esclavitud burguesa.

Probablemente, por efecto de este absurdo desplazamiento, la que denominamos segunda Internacional, se muestra insensible a las profundas transformaciones sociales y económicas producidas en el mundo por la guerra. Sus hombres discuten y piensan, se conducen como si la Humanidad no hubiera entrado en la fase definitiva de la Revolución socialista, sin advertir que la tan anunciada y deseada “hora del proletariado” ha sonado ya; que, al fin, la clase trabajadora va a tomar posesión del Poder político y ha de imponer su salvadora dictadura. La segunda Internacional no percibe el momento histórico que estamos viviendo. Y, como es natural, no comprende que los procedimientos de acción del proletariado hay que moldarlos a la nueva realidad social.

Frente a este extraño conglomerado de “todos” los socialistas, de los créditos militares, de los Tratados secretos, de las uniones sagradas y de algunos socialistas sinceramente revolucionarios, que están empeñados en la tan intensa como bien intencionada tarea de galvanizar el cadáver de la segunda Internacional, se alza la Tercera Internacional, nacida en Moscú al calor de la Revolución socialista, plétórica de idealidad y de esperanzas, Internacional que de día en día gana la conciencia de las multitudes obreras, que con su admirable instinto advierten que en ella reviven, en su pristina pureza, los principios socialistas del “Manifiesto” del 48 y que ella es la única capaz de fundir en un solo organismo mundial todas las energías revolucionarias y todas las ansias renovadoras de los trabajadores.

Planteadas la cuestión de si el Partido Socialista español ha de seguir militando en la segunda Internacional o ha de incorporarse a la tercera, los firmantes de este dictamen se pronuncian, sin vacilaciones, por que se adhiera a la de Moscú.

En su consecuencia, proponemos al Congreso que acuerde que el Partido solicite el ingreso en la tercera Internacional.

Ahora bien; ingresar en la Internacional de Moscú significa que el Partido adopta una táctica en armonía con la ideología y los procedimientos que dicha organización encarna. Por cuya razón proponemos que, como complemento del anterior acuerdo, que en lo porvenir la táctica del Partido se ajuste a las siguientes normas:

Primera. El Partido Socialista español trabajará resueltamente, decididamente, sin regatear esfuerzo ni sacrificio, por unir a todos los

proletarios que en España combaten en el terreno de la lucha de clases, admiten la dictadura del proletariado y aspiran a la implantación del régimen comunista. Consiguientemente, el Partido rechazará toda colaboración política con las fracciones de la burguesía y supedita a los llamados problemas “nacionales” y los titulados intereses “nacionales” — que por lo común son etiquetas para encubrir codicias de la burguesía — a los problemas y a los intereses del proletariado internacional.

Segunda. El Partido Socialista español impone a sus afiliados, como principal deber, el de laborar dentro de las Sociedades obreras de resistencia, Sindicatos, Federaciones de oficios, Cooperativas y demás organismos de acción del proletariado, para que estas colectividades, a la par que procuran mejoras inmediatas en las condiciones del trabajo, actúen incesantemente — revolucionariamente cuando las circunstancias sean propicias — contra la burguesía en conjunto y contra el Estado, que es la expresión del dominio político de la burguesía y su principal y más eficaz instrumento de opresión, y para que esta lucha se haga en todo momento con la vista puesta en el aniquilamiento del régimen capitalista y su sustitución por el socialista.

Tercera. El Partido Socialista español declara que, aunque aceptará las conquistas parciales que pueda arrancar a la clase enemiga en el curso de la lucha, no considerará logradas sus aspiraciones hasta que haya expropiado totalmente a la burguesía, y que está convencido que esta expropiación habrá que hacerla por procedimientos de violencia, pues jamás una clase dominante deció de buen grado sus privilegios. Por lo cual, el Partido consagrará preferentemente sus energías a preparar al proletariado para librar en condiciones de éxito las batallas que han de darle el Poder.

Cuarta. El Partido Socialista español admite entre sus procedimientos de acción la lucha parlamentaria; pero no cree que los triunfos definitivos del proletariado se obtendrán en las urnas electorales, ni que dependan de votaciones parlamentarias. El Partido ve en esta acción un medio de agitar al proletariado, de contribuir a despertar la conciencia de clase entre los trabajadores, de llevar a la lucha a los organismos en que se refugian los representantes de la burguesía para imponer la tiranía de esa clase; un medio, por último, de que cierto número de combatientes obreros se capacite para la resolución acertada de los problemas de gobierno.

Quinta. El Partido Socialista español estima que ni el Parlamento ni ninguno de los Cuerpos electivos de la titulada democracia burguesa puede tomarlos el proletariado como instrumento de su liberación de clase ni como modelo para la gobernación del régimen socialista. Y, consecuente con este criterio, señala como especial obligación del Partido la de ir formando, en unión de todos los organismos profesionales del proletariado — los de técnicos, en primer término —, los Comités, que, mediante el estudio y la observación, vayan preparándose para encargarse de la dirección de la producción social y de la organización de la distribución de los productos.

Y sexta. El Partido Socialista español se pondrá al habla inmediatamente con el Comité Internacional de Moscú, con la Dirección del Partido Socialista Italiano y con el Comité a quien la reciente Conferencia de Imola encargó de organizar las Secciones de la tercera Internacional en la Europa occidental.

Casa del Pueblo de Madrid, a 10 de diciembre de 1919. — Mariano García Cortés, José Verdes Montenegro y Manuel Núñez Arenas.”

ARTE



EL FUNDIDOR

por Ayt. Boffill

En el próximo número:

Filosofía política de la
Revolución Socialista Rusa
por el Dr. José Ingenieros

Extenso estudio sobre el sistema representativo funcional adoptado por los "soviets" en reemplazo de la representación cuantitativa, vigente en las naciones de régimen capitalista.

Artículos de Alfredo A. Bianchi, José P. Barreiro, Gregorio Bermann, Gaspar Mortillaro, Emilio Frugoni, Fernando Giacobini; etc.

Interesantes documentos de la Revolución Rusa y del movimiento Socialista Universal;
Literatura; Arte;
Comentarios Nacionales e Internacionales.

Lea, pues, y recomiende a sus amigos la lectura de

CLARIDAD!

NOTAS DE LA ADMINISTRACIÓN:

En breve la administración de CLARIDAD!, pondrá en venta hermosas láminas en cartulina, con los retratos de

**Máximo Gorki
Anatole France
Nicolás Lenin
y Juan B. Justo**

Dada la reducida cantidad que ha de hacerse, si Ud. desea tener algunas de las láminas, solicítelas desde ya.

Precio por cada una \$ 0.30
(FRANCO DE PORTE)

Precio por la colección \$ 1.00

Habiéndose agotado el primer número de CLARIDAD! no podemos, como desearíamos, despachar la gran cantidad de pedidos de ejemplares de dicho número, llegados de la Capital, Interior y Exterior.

Trataremos de reproducir su contenido, para no privar de él a nuestros amables lectores.



Sombrería, Camisería
Y ARTÍCULOS PARA HOMBRES

Esta Casa ofrece al público las últimas creaciones de la moda.

Se destaca de sus similares, pues sus Sombreros se fabrican en la misma.

Si Vd. desea hacerse un buen traje, no tiene más que dirigirse a la antigua casa

Manuel Hermida

donde saldrá Vd. muy satisfecho

RIOJA 2018
Buenos Aires

Foto "La Moderna"

Casa que se especializa en sus trabajos

12 postales finas
y un retrato en colores por \$ 4

J. KRAVZOFT

Rioja 1981 Bs. Aires

Casa GALLO

ZAPATERIA CALZADOS PARIS

¿Quiere Vd. un buen calzado?

Diríjase a esta acreditada casa

RIOJA 2060
BUENOS AIRES

Sastrería, Sombrería, Camisería
y Artículos para Hombres y Niños en general

Especialidad en trajes
de última creación

A PRECIOS REDUCIDOS

SAMUEL DULMAN

Caseros 2874 Bs. Aires

Ayer como Hoy



y siempre fuimos, somos y seremos los sastres preferidos por la gente delicada.

Si aún no es Vd. nuestro cliente tiene tiempo para constatarlo, encargándonos, como prueba un traje y se felicitará del descubrimiento.

Los mejores sastres para hombres

DANIEL BUJAN

Rivadavia 2102 esq. Rincón

"JUSTICIA"

Diario Socialista Uruguayo

Director: Emilio Frugoni

Dirección y Administración

Canelones 998 Montevideo

Leed y difundid

La Vanguardia

ORGANO OFICIAL
DEL PARTIDO SOCIALISTA

AGUSTIN ALVAREZ

OBRAS COMPLETAS

- «SOUTH AMERICA»—Con un estudio de Ernesto Nelson.
- «MANUAL DE PATOLOGIA POLITICA»—Con una introducción de Evar Méndez.
- «EDUCACION MORAL»—Con notas marginales de Maximino S. Victoria.
- «¿ADONDE VAMOS?»—Con un estudio de Nicolás Bessio Moreno.
- «LA TRANSFORMACION DE LAS RAZAS EN AMERICA»—Con introducción de Arturo de la Mota.
- «HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES LIBRES»—Con prólogo de Julio Barreda Lynch.
- «LA CREACION DEL MUNDO MORAL»—Con introducción de Joaquín V. González.
- «LA HERENCIA MORAL DE LOS PUEBLOS HISANO AMERICANOS»—Con introducción de Félix Icasate Larros.

A \$ 1.00 mjn. cada volumen

EDICIONES DE "LA CULTURA ARGENTINA"

Administración General: VACCARO, Avenida de Mayo 638 — Bs. Aires

El tiraje de CLARIDAD se agota.
Si a Vd. le agrada CLARIDAD, hágase suscriptor, enviando este cupón.

Ciudadanos administradores de CLARIDAD:

Adjunto a Vds. pesos.....

por la suscripción de..... meses.

Nombre y apellido.....

Domicilio.....

Capital.....

Interior.....

Ferrocarril.....

EDITORIAL
¡ADELANTE!

TELEMACO SUSINI

Los problemas sociales

— Y —

La Iglesia Católica

Saludo a los estudiantes y a los obreros. — Reforma universitaria y Revolución Social. — ¿Quiénes son los anarquistas?. — La acción liberal de la juventud y del pueblo. — La reforma universitaria y la enseñanza laica. — Unión de la juventud con el pueblo. — La Liga Patriótica Argentina. — La Unión Católica Popular. — Espíritu de la Gran Colecta Nacional. — De la caridad a la solidaridad social. — Deberes de la juventud y del pueblo.

PRECIO 0.50 cts.

SE HALLA EN VENTA

Pedidos a Agencia Sud-Americana de Libros

LIBERTAD 543 Y MAZA 2186

Teatro
Popular

Revista Teatral
editada por la Empresa

Cultura y
Civismo

Ediciones Selectas

América

Cuadernos Quincenales
de

Ciencias y Letras

DIRECTOR

Samuél Glusberg

RECONQUISTA 375

U. Telef. 827, Rivadavia

LEA

“Documentos del Progreso”

Aparece el 1 y 15 de cada mes

Correspondencia a Casilla de Correo 1160

PRECIO DEL EJEMPLAR 0.20

Fumen los insuperables

Cigarrillos “CLARIDAD”

de 20, 30 y 40 Cts.

Cooperativa Obrera de Tabaco

Oficina: Bartolomé Mitre 1085